

Lección del alumno

A la altura de tu elevado llamamiento

¿Verdad que es divertido recibir cartas? ¿De quién prefieres recibir cartas o mensajes? En nuestra historia de hoy, Tito recibe una carta especial de parte de Pablo. Descubramos qué decía aquella carta.

Tito acaba de leer la carta de Pablo. Se alegra porque Pablo ha enviado una descripción detallada de la clase de persona que debe ser un anciano. Eso facilitará a Tito el proceso de selección. Pablo había dejado a Tito en Creta cuando fue a Éfeso. Tito se sintió honrado porque Pablo pensó que él podía terminar la obra en ese lugar.

“Un anciano debe ser intachable, esposo de una sola mujer”. Tito pensó que eso iba a resultar difícil ya que algunos hombres tenían más de una mujer. Otros trataban a sus esposas como si fueran esclavas.

“Sus hijos deben ser creyentes”. Eso sería aún más difícil porque muchos de los creyentes tenían hijos que habían sido corrompidos por falsos maestros y adoraban ídolos.

“Libres de sospecha, de libertinaje o de desobediencia”. Algunos de los hijos, que en realidad eran adultos jóvenes, participaban en la adoración del dios Dionisio. Aunque sus padres se convertían, ellos no lo hacían y por tanto no se sometían a la autoridad de ellos.

“No arrogante, ni iracundo, ni borracho, ni violento, ni codicioso de ganancias mal habidas”. Tito había presenciado mucha violencia cometida en el nombre del Señor. Algunos de los nuevos creyentes habían tratado de obligar a su familia a aceptar la religión. Habían golpeado a los hijos que no asistían a las reuniones. Algunos

hombres continuaban adorando a Dionisio y asistían a la iglesia oliendo a vino. Tito quería ser justo con ellos, pero cuando interrumpían los servicios o trataban de discutir, se veía obligado a hacerlos salir del lugar. Algunos trataron de hacer a un lado a Tito y a otros dirigentes. Uno de ellos incluso trató de golpearlo.

“Ni codicioso de ganancias mal habidas”. “Un cretense, o habitante de Creta, no sería cretense si no amara el dinero”, había dicho uno de sus propios filósofos. Un miembro de la iglesia había dicho a Tito que la reputación de los cretenses era tan mala que una de las palabras vulgares para “mentir” era “cretizar”.

Tito respiró hondo y saltó algunas líneas de la carta. Luego leyó: “Debe apegarse a la palabra fiel, según la enseñanza que recibió, de modo que también pueda exhortar a otros con la sana doctrina y refutar a los que se opongan”.

Los falsos maestros y las enseñanzas erradas eran probablemente el peor de los problemas de los creyentes. Eso era así no solamente en Creta, sino que sucedía en todas partes. Pero en Creta había numerosos judíos, tanto dentro de la iglesia como fuera de ella. Los que estaban dentro de la iglesia trataban de poner numerosas restricciones sobre los nuevos miembros. Algunos querían que todos los conversos que no eran judíos se circuncidaran. Los que estaban fuera de la iglesia trataban de hacer que los nuevos miembros pagaran para escuchar sus enseñanzas. No solo eso, sino que algunos cretenses habían confundido a los creyentes verdaderos

con los demás judíos. Como resultado, los cristianos no tenían una buena reputación en aquella ciudad. Cualquiera que fuera elegido como anciano tendría que poseer un carácter que lo pusiera muy por encima de todos, aun de los así llamados cristianos.

Además tendría que ser un hábil diplomático o embajador de Dios, para relacionarse apropiadamente con los diversos grupos étnicos. Debía seguir la verdad con perfección y al responder a alguien, debía hacerlo con tacto para no alejar a la gente ni impedir que acudiera a la iglesia. Ser anciano significaba aceptar serias responsabilidades.

Tito leyó de nuevo la carta y luego decidió llamar a algunos miembros de las iglesias locales.

“Ellos conocen a la gente mejor que yo —pensó—. Es posible que puedan ayudarme a elegir personas competentes”.

—Pablo envió una larga lista de calificaciones para los ancianos —explicó Tito a la gente que se había reunido.

—Me parece que deberías leerlas una por una para que podamos compararlas con las personas que conocemos —sugirió alguien.

Tito leyó las calificaciones o requisitos y todos guardaron silencio, por lo que parecía que a nadie se le ocurría nada que valiera la pena. Finalmente uno de ellos dijo:

—Pablo ha elevado mucho las normas. Creo que debemos aceptar sus recomendaciones aunque no seamos ancianos. Eso dará lugar a una iglesia más calmada y tranquila, y seremos mejores testigos.

REFERENCIAS

- Tito 1
- LHA, caps. 9, 29, 31
- Creencias fundamentales 22, 12, 14

—La norma no es de Pablo, sino de Dios —explicó Tito.

—Entonces adoptemos esos principios —dijeron casi al unísono.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio” (Tito 2: 11, 12).

MENSAJE

Revelamos el amor de Dios viviendo como él desea que vivamos.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 33.

Domingo

LEE la historia “A la altura de tu elevado llamamiento”.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

RECUERDA ¿Hay alguien en tu familia que sea bueno para escribir cartas? ¿Puedes recordar la ocasión en que te escribió una carta especial?

ORA Agradece a Dios por su “carta” que nos dejó en la Biblia.

Lunes

LEE Tito 1: 6.

PIENSA ¿Por qué era importante que los hijos de los ancianos obedecieran a sus padres?

ESCRIBE en tu cuaderno de estudio de la Biblia algunas de las cosas que se supone hagan los hijos de un anciano.

ORA Pide a Dios que te ayude a ser obediente a él y a tus padres.

Martes

LEE Tito 1: 7.

ANOTA Haz una lista en tu cuaderno o diario de estudio de la Biblia de las cualidades que debe tener un anciano.

ORA Eleva una oración especial en favor de los ancianos de tu iglesia.

Miércoles

LEE Tito 1: 8.

CREA Un poema o canción que exprese tu deseo de vivir una vida que alabe a Dios.

PIENSA En un dirigente a quien admiras. ¿Qué características de las mencionadas por Pablo posee esa persona?

ORA Eleva una oración especial por ese dirigente.

Jueves

LEE Tito 1: 9.

PIENSA Identifica a personas de nuestra época que enseñan cosas erróneas.

COMPARA las siguientes enseñanzas encontradas en Tito, con las que Jesús y los discípulos nos advirtieron repetidas veces que evitáramos. Lee Tito 1: 10-14; Marcos 13: 22; Hechos 20: 29; 2 Tesalonicenses 2: 3-12; 2 Pedro 3: 3-7.

ORA Pide a Dios que abra tu mente para reconocer y evitar el error.

Viernes

LEE Tito 2: 7, 8.

IMAGINA Durante la hora del culto, imagina que eres un dirigente de iglesia que acompaña a Tito en Creta. ¿Qué habrías considerado como lo más difícil de enfrentar?

ESCRIBE las cualidades que cada miembro de tu familia posee.

DEDICA Agradece a Dios por las cualidades que te ha dado. Dedicálas a su obra.

